



Miles de personas en Cuba realizan teletrabajo y el trabajo a distancia.

TRABAJO

La protección social, derecho constitucional

Por **MARÍA DE LAS NIEVES GALÁ**

CUANDO en marzo de 2020, la covid-19 irrumpió en Cuba, el Gobierno trazó la estrategia para enfrentar la pandemia. Entre las primeras medidas aprobadas por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), a inicios de abril, estuvo el llamado a los empleadores a instaurar la modalidad del teletrabajo y el trabajo a distancia en aquellas entidades donde fuera posible.

Aún permanecen vigentes las garantías salariales a las madres de hijos menores a los que se les suspendió la enseñanza primaria y especial, a quienes adoptaron la decisión de no llevar a sus hijos a los círculos infantiles y para aquellos trabajadores que, por disposición de la autoridad sanitaria estatal, permanecen en aislamiento preventivo por ser contactos de casos confirmados.

De igual manera, ante insuficientes ingresos económicos, los núcleos familiares reciben protección por la asistencia social.

A esas realidades que enorgullecen a los cubanos se refirió Marta Elena Feitó Cabrera, titular del MTSS, al intervenir en la 109ª Reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, promovida por de la Organización Mundial del Trabajo (OIT).

“En Cuba, la protección social más que una garantía de empleo, salario y seguridad económica es un derecho constitucional y una conquista que permitió hacer frente a la defensa del empleo durante la etapa pandémica”, subrayó.

La ministra de Trabajo y Seguridad Social enfatizó que el país ha tenido que enfrentar los retos planteados por

la covid-19, resistiendo el criminal bloqueo económico, comercial y financiero de Estados Unidos, el cual se ha recrudecido año tras año. “Constituye una violación masiva, flagrante y sistemática de los derechos humanos de todo un pueblo”, argumentó.

Los expertos aseguran que la pandemia ha sido la crisis más grave para el mercado laboral desde la Gran Depresión de los años 30 y con un impacto mayor que el de la crisis financiera mundial de 2009.

Asimismo, al intervenir en la mencionada Conferencia, Ulises Guilarte de Nacimiento, secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba, expuso contundentes cifras del panorama mundial: “Esta pandemia ha provocado que más de tres millones de personas hayan perdido la vida, al mismo tiempo se eliminaron 255 millones de puestos de trabajo a jornada completa y 81 millones abandonaron el mercado laboral y permanecen inactivos, a lo que se suma que 108 millones de trabajadores viven en una situación de extrema pobreza”.

En la nación, reconoció el dirigente sindical, cientos de miles de trabajadores han sido reubicados en otras actividades ante la paralización de su sector. “Entre los más significativos están el turismo, el transporte, el comercio y el artístico, así como los trabajadores por cuenta propia, los que han recibido mayoritariamente protecciones salariales o incentivos fiscales”.

Guilarte de Nacimiento recalzó que la nación caribeña enarboló nuevamente las banderas de la solidaridad y en ese combate han estado los afiliados del sector de la Salud Pública, quienes, en composición de brigadas médicas, combatieron –y todavía enfrentan la covid-19– en más de 40 países. ●